

El último campeón

Elsa Ramos Ramírez

Si desde el reposo eterno de su muerte inoportuna Abelardo Triana González tuviese la capacidad de escuchar, volvería a sonreír como casi siempre.

Al lado del féretro, muchos de sus peloteros, los de antes: José Raúl Delgado, Francisco Pascual Sansariq, Roberto Ramos, y los de ahora, como Eriel Sánchez, lo rodearon como cuando recibían de él sus enseñanzas y regaños.

Sabría que le importó a gente de la talla de Miguel Rojas, quien, al igual que todos, lo tuvo como un padre: "Nos cogió jovencitos, nos hizo jugar pelota buena, antes de cada juego conversaba con los atletas, les preguntaba cómo se sentían, porque era muy respetuoso".

Sabría que nadie le cobra esa deuda que él mismo se colgó por el título que no pudo alcanzar, en los años de sufrimiento feroz, en los años más aciagos de los Gallos.

Porque se entregó al béisbol en cuerpo y alma la mayor parte de sus 69 años de vida,

desde que compartió la barriada de Hanoi con el mítico José Antonio Huelga. Triana, como lo conocieron los espirituanos, partió con el legado de una entrega pasional a la pelota.

No como el pelotero que no pudo ser porque "mi papá quería que fuera, pero yo no era bueno, mucho menos en la posición que me gustaba, que era la de receptor", pero sí como el pedagogo y director que fue.

"Acepté dirigir y no me arrepiento —diría en estas propias páginas hace ya siete años—, los directores no se hacen en una escuela; sabía que me iba a meter en un compromiso grande, no sé incluso si dirigí tantas veces porque no había nadie más, pero puse todo mi empeño en hacerlo bien".

Dirigió por méritos, aunque nadie nunca pudo evitarle esa herida abierta con los Gallos, porque los hizo y creyó suyos y no rehuía nunca responsabilidad alguna por la derrota. "¿Que gané una selectiva?; sí, en aquel entonces agradamos a la gente, pero nunca les pude dar un buen lugar, esa es mi deuda con los espirituanos".

Ahora mismo sentiría que parte de ese débito se diluyó en el tiempo. Quienes acompañaron sus últimas horas hablan de ese otro privilegio: ser el único mánager espirituario en conquistar un título en Series Selectivas. Fue con Las Villas en una de las campañas más memorables de la historia (XV), aquel mayo de 1989 en Jatibonico vs. Ciudad de La Habana.

"Se lo dediqué al pueblo espirituario, a mis padres, mi señora, mis hijos y a Eduardo Martín porque le había pasado un poco lo que a mí. Ese día, como soñador al fin, cuando gané pensé que podría recuperar los lugares de Sancti Spíritus, pero no pude".

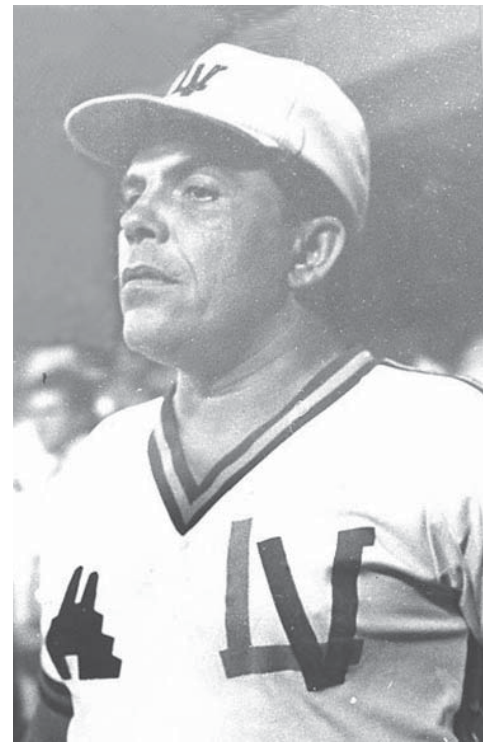
Entonces logró timonear a hombres de talla mayor como Antonio Muñoz, Lourdes Gurriel, Víctor Mesa, José Raúl, pero los amoldó con esa paciencia de padre que lo distinguió. "Ellos me pedían permiso para hacer los mitines, sobre todo Víctor. Fue una prueba grande y difícil; cuando aquello, con los peloteros del Cuba los mánagers eran casi un cero a la izquierda, pero yo tuve suerte, todos sin excepción me ayudaron a aprender un poco más".

Así dejó atrás los temores de cuando le pusieron en sus manos esa suerte de papa caliente que algunos directores rehúyen. "Cuando me dijeron que tenía que dirigir la selectiva se me aflojaron hasta los dientes, iba a estar frente a jugadores que no conocía, que estaban por encima de mí".

Se lleva su propio magisterio, ese que aprendió entre hombres tan diversos como la pelota en sí misma. "Tenía de todos los tipos, hay atletas a quienes tienes que gritarles; a otros, tirarles el brazo por arriba, buscar cómo te les cueles para que rindan a plenitud, y hay otros que rinden sin tú hablar con ellos".

De esa honestidad y postura paternal da fe Rojitas, quien aprendió de él una enseñanza que ahora rescata entre lágrimas: "Una vez me dijo que iba a abrir regular en el Latino y por la noche cuando veo el estadio repleto me dijo que iba jugar Lázaro López, me incomodé y estuvimos como una semana sin hablarnos, pero después todo fue una felicidad, quedamos campeones y todo se olvidó".

Esperó, eso sí, estrechar muchas más



Triana dirigió el conjunto de Las Villas que se alzó con el título en 1989.



El destacado mánager transmitió sus conocimientos a las nuevas generaciones. /Foto: Vicente Brito

Gladiadores con traje de Cuba

Espirituanos representarán a la isla en el Primer Campeonato Mundial para menores de 23 años

Como muestra del desarrollo alcanzado por la lucha espirituaña en todas las categorías, varios de sus representantes defenderán los colores cubanos en el Primer Campeonato Mundial de ese deporte para menores de 23 años previsto para la urbe polaca de Bydgoszcz a fines de noviembre.

Por el estilo grecorromano participará el campeón nacional Reinier Pablo Díaz en 98 kilogramos, quien estará junto a los capitalinos Luis Alberto Dorta (59) y el mundialista en la categoría de mayores Daniel Gregorich (85).

En la libre subirán a los colchones Reinieris Andreu (57), bronce panamericano de este año en Salvador de Bahía, Brasil, y Cristian Solenzal, varias veces medallista nacional (65).

La delegación, integrada por

nueve atletas, la completa el monarca continental del 2015 Lázaro Hernández, en los 86 kilogramos del estilo libre, en representación de los varones.

Dentro de las mujeres estarán las subcampeonas mundiales juveniles Lienna de la Caridad Montero (55) y Yudaris Sánchez (69), además de Mabelkis Capote, de la división de 75 kilogramos.

El torneo se torna importante en tanto permite incrementar el roce internacional para atletas en desarrollo que en su mayoría ya rebasaron su categoría juvenil, pero con insuficiente madurez para medirse a ese nivel.

Como antesala del evento tuvo lugar un certamen similar, pero a escala europea, el pasado año, cuando se reunieron cerca de 400 luchadores de 34 naciones.

(E. R. R.)

Golpeo en la Sala Yara

Sancti Spíritus será sede de los torneos nacionales de boxeo Lino Salabarría y Playa Girón

La Sala Yara prepara bien sus guantes para recibir dos contrincantes de altura. En lo que pudiera ser un *sparring* de lo que viene después, del 8 al 12 de noviembre acogerá el Torneo Nacional de Boxeo Lino Salabarría, en tanto reserva en diciembre el Nacional Playa Girón.

Según Jorge Luis Seara, comisionado del deporte en Sancti Spíritus, al primer evento asistirán unos 100 púgiles de varias provincias que han confirmado su participación: Guantánamo, Las Tunas, Holguín, Ciego de Ávila, Villa Clara, Cienfuegos, Matanzas y la sede; también se deben sumar Santiago de Cuba y La Habana.

"Dada la cercanía del Girón, en este certamen se espera que participen púgiles de la preselección nacional; en el caso de Sancti Spíritus, podrían estar el subcampeón mundial juvenil Jorge Griñán y los internacionales Dariesky Palmero y Osvaldo Díaz", añadió el comisionado provincial.

Otros que defenderán los colores espirituanos son Fran Klejer, Alex Michel y Lázaro Fiss.

De acuerdo con la fuente, se han previsto carteles corridos desde las tres de la tarde con enfrentamientos en todas las divisiones que definirán los títulos en la jornada conclusiva el día 12.

A la par de la competencia se realizará de un evento científico con la presentación de trabajos investigativos relativos a la historia y el quehacer de



Se prevé la presencia del espirituario Jorge Griñán, subcampeón mundial juvenil.

esta disciplina en el país.

El Torneo Playa Girón, a celebrarse del 14 al 20 de diciembre, se desarrollará también en la Yara como alternativa ante las afectaciones severas que aún padece el Polideportivo Yayabo, tradicionalmente su sede principal en tierras espirituanas.

(E. R. R.)